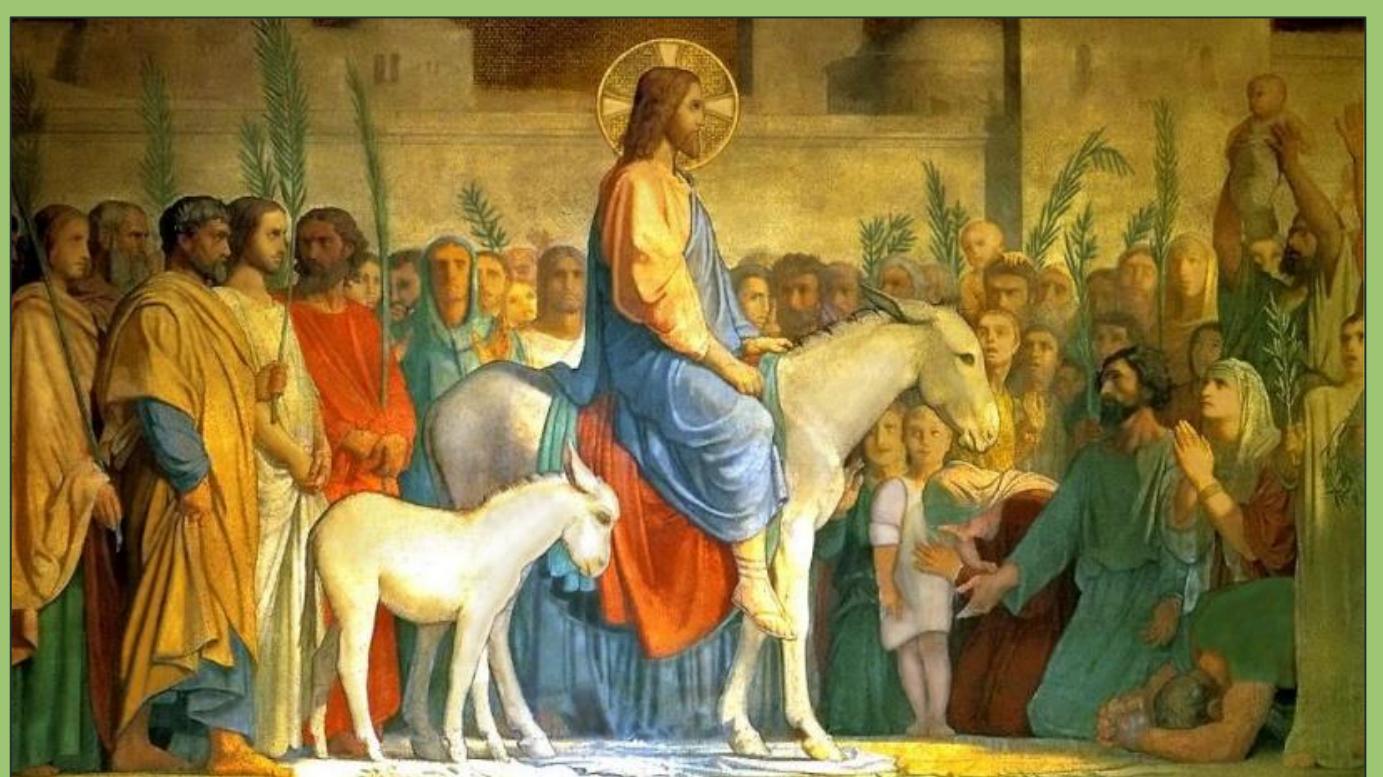


Domingo de Ramos

10 Abril 2022

“**Bienvenido/a**” trae a la mente imágenes de Jesús como madre, amigo o amante que está abierto y acepta. Alguien que está abrazando toda la realidad y dispuesto a darlo todo por la vida del otro, incluida la vida de la Tierra.



Entrada de Cristo en Jerusalén, de Jean Hippolyte Flandrin

Lc. 19: 28-40, Lc. 22, 14 – 23, 56

Cuando entra en Jerusalén, Jesús es recibido por una multitud. En Lucas 19:28-40, leemos acerca de su recibimiento, “Mientras cabalgaba, la gente extendía sus mantos por el camino” y proclamaban, “Bendito el que viene en el nombre del Señor”. Sin embargo, como leemos más adelante en el Evangelio, esta acogida de la multitud en Jerusalén es superficial. No tiene profundidad. No es perdurable, ni demuestra una comprensión de quién es Jesús y la misión que anuncia.

Jesús nos muestra el significado de acoger. En la Última Cena, da la bienvenida a sus seres queridos no sólo a la mesa, sino también a su corazón, mientras expresa su amor y deseo de compartir con ellos su propia vida y misión: “He deseado con ansias comer esta Pascua con ustedes.” Lucas 22:15

El Domingo de Ramos me recuerda el nombre y divisa de mi probación. En su conferencia de clausura a las probanistas en 2003, la Superiora General, Clare Pratt, nos dio nuestro nombre “el Corazón Abierto y Acogedor de Jesús” y la divisa “a través de sus heridas son sanadas”. La Oración Eucarística elegida para la Misa de la profesión comenzó con las palabras: “Bendito seas, Dios de compasión infinita, cuyo corazón abraza nuestro mundo adolorido, cuyo amor se extiende a lo largo de los siglos...” Clare continuó la conferencia recordándonos que, “Cuando hablamos del Corazón de Jesús nos referimos al centro de Su ser, el “lugar” de su vida más profunda, donde Él experimenta la belleza y la fealdad, la alegría y el dolor. Es ese lugar al que Él nos invita, se llama hogar.

Ese Corazón es un corazón plenamente humano. Él conoce nuestra humanidad, toda ella, “desde adentro”, por experiencia, y la ama”. Estamos llamadas a descubrir el corazón de Jesús y revelar el amor de Dios en el corazón del mundo. Nuestra misión como Familia del Sagrado Corazón es la de ser acogidos por el Amor y acoger a los demás con ese mismo amor que todo lo abarca.

La encíclica del Papa Francisco, *Fratelli Tutti*, se preocupa por la naturaleza acogedora de las relaciones humanas. Su preocupación específica es cómo las personas y las comunidades acogen y conviven con aquellos a quienes no conocemos, aquellos que no son como nosotros, cuyas experiencias y culturas no compartimos, cuyas ubicaciones geográficas están muy alejadas de las nuestras y aquellos que son fácilmente ignorados en nuestros sistemas sociales y globales.

Nuestra situación mundial actual ofrece a cada una/o de nosotras/os caminos para ser el corazón abierto y acogedor de Jesús, especialmente para aquellos que no son como nosotras/os. No necesitamos mirar muy lejos para ver el abuso de poder dentro de nuestras realidades locales y en la comunidad global. Muchos están viviendo situaciones insoportables: conflictos, guerras, desastres climáticos, la pandemia, enfermedades mentales y físicas..., y la lista continúa. ¿Tenemos práctica en acoger el amor de Dios en nuestras propias vidas.

¿Cómo nos ayudará eso a ser acogedores con los demás? ¿Quién reclama nuestra bienvenida? ¿Nuestra oración y otras acciones concretas acogerán a otras/os con la misma apertura profunda y continua de Jesús? ¿Estamos abiertas/os a quedarnos despiertas/os con Jesús en el jardín toda la noche? ¿Podemos acogerlo y acompañarlo hasta la cruz y la resurrección?

Canción de cierre: [Taizé, Jesus, Remember Me](#)

Fotos de Erika Tornya, RSCJ,
Budapest Keleti Railway en Hungria:
*Bienvenida al pueblo ucraniano
que huye de la guerra*



**Oremos para acoger el amor de Jesús en nuestra propia vida y ser como
Él haciendo un hogar en nuestro corazón para aquellos que necesitan ser acogidos.**

Pascua de Hoy - Ecos de Personas en Éxodo



Dentro del equipo de JPIC, parecía importante vivir la Semana Santa en especial comunióñ con las personas en migración... [Haga clic aquí para leer más los Ecos de Personas en Éxodo.](#)

“Mis padres y yo dejamos nuestros hogares por segunda vez en siete años...
Y ahora vuelvo a tener la sensación, como en 2014, de que lo traicioné,
lo abandoné y no lo protegí.”

-Kateryna, Lugansk (Ukraine)

Sheila Smith rscj
Oficina RSCJ ONU-ONG

